

vezinos de y de la dicha çibdat que fueron e son venidos a nos a la nuestra merçed por librar en la nuestra merçed algunas cosas de sus faziendas, e otrosy vinieron al dicho conde o vinieren de aqui adelante a su seruïçio a librar con el algunas cosas de sus faziendas, que los dexedes entrar y en la dicha çibdat e que les non pongades embargo alguno en la entrada, en tal manera porque ellos e cada vnos dellos puedan entrar en sus casas e andar saluos e seguros syn contrario e syn embargo ninguno por las razones sobredichas. Et los vnos e los otros non fagades ende al por ninguna manera so pena de la nuestra merçed e de los cuerpos e de quanto auedes.

Dada en Toledo, ocho dias de enero, era de mill e quatroçientos e dezisiete annos. Nos el rey.

CC&LVII

1379-II-12, León.—Provisión real al concejo de Murcia, mandando le envíen cien ballesteros a Logroño para la guerra contra el rey de Navarra. (A.M.M. Cart. real 1405-18, eras, fol. 139v.)

Don Enrique, por la graçia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira e sennor de Molina, al conçejo e alcaldes e alguazil e ofiçiales e omnes buenos de la noble çibdat de Murçia, salud e graçia.

Bien sabedes en commo por otra nuestra carta vos enbiamos dezir que era nuestra merçed que viniesen desa çibdat e dese regno de Murçia çient ballesteros a nuestro seruïçio, a este guerra que auemos con el rey de Nauarra, e que enbiamos mandar a Alfonso Yannez Fajardo, nuestro adelantado mayor dese regno, que repartiese por las otras villas e lugares del dicho regno los ballesteros que menguassen desa çibdat para conplimiento de los dichos çient ballesteros.

Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, que enbiedes de esa çibdat los ballesteros que y ouiere, segund que por la otra dicha nuestra carta vos lo enbiamos mandar, et que sean commo sean los mejores ballesteros que y ouiere e buenos mançebos e reçios e que trayan buenas ballestas, et fazed en tal manera commo sean connusco en Logronno a ocho dias del mes de abril syn falta ninguna, ca sabed que es cosa que cunple mucho a nuestro seruïçio; et a los que vosotros enbiaredes fazedles dar de comer para vn mes fasta que sean connusco, ca despues que aca sean nos les mandaremos pagar muy bien su sueldo e dar las armas porque ellos puedan mejor fazer lo que cunple a nuestro seruïçio. Et non fagades ende al por ninguna manera so pena de la nuestra merçed.

Dada en Leon, dotze dias de febrero, era de mill e quatroçientos e dezisiete annos. Nos el rey.

